

tribuna

PCX 0011  
Ultimas metas 6-VII-1994 p.16

REENCUENTROS

## Sonetos de espumas y queltehués

Por Enrique Ramírez Capello

**RCF- 5641**

Eiscucha a Neruda con devoción apostólica. Anochece. Silencio en el paisaje de Viña del Mar. El gomero extiende sus hojas sobre el porche, y cuchiva roció. La voz del poeta releva al tango en la cestería del estante bien labrado. En el piano, un retrato del cronista Joaquín Edwards Bello. En la chimenea, la sonrisa de María Luisa Bombal. Y para que Ulises, el gato persa rojo, no se escure por el cañón enholinado, un póster del poeta de las admiraciones clausura el paso. Y cruzado, como aduana infranqueable, Herman Hesse.

Sara Vial, la anfitriona, reconstruye con unicidad. Cada encuentro, todos los pasos, algunas anécdotas. Escribe tres veces a la semana en "La Estrella" portada, transita por mercados de vicio, con olfato capaz de descubrir daguecrotos de su Valparaíso amado. Revuelve archivos, ordena su biblioteca múltiple, sonríe en la vecindad de la escultura de su cabeza de azabache y alegría; de refresco y sensibilidad; de pulcritud y emoción. Tiene mar y amor en su corazón.

Entre el sabor hogareño de unas sopapillas y el vapor casi bohemio de un café aparece su nuevo libro: "Sonetos de espumas y queltehués". Libro de amabilidades y nostalías, con palabras hechas de sencillez y temblor. Con calidez necesaria en este invierno bajo cielo: "Como si fuera ciega me sorprendió el sonido/ jugando en un remoto jardín alborotado/ mi corazón de hojas que de mar se ha vestido".

Sara Vial sugirió a Pablo Neruda la compra de La Sebastiana, casona de cinco pisos, a flor de jardines entre los cerros Florida y Bellavista. Nadie como ella conoce sus rincones y secretos.

Cuando descubrió que desde sus ventanas se ve desde Quinchao Verde hasta el camino a Concón supo que su amigo aceptaría. El desabrocha esa amplitud, su inserción en el paisaje. Se levanta en una hondonada, sobre derribos y escombros.

Hoy, un caballo de parque de entretenimientos corre en un altillo. Muchos extraviarán sus conocimientos y lo confundirán con el de la tabarrería de Temuco, rescatado de un incendio. Con sus tres colas y su pelaje chamuscado, "cabalgó" en Isla Negra, como recuerdo de infancia.

Sara Vial sugirió a Pablo Neruda la compra de La Sebastiana, casona de cinco pisos, a flor de jardines entre los cerros Florida y Bellavista. Nadie como ella conoce sus rincones y secretos.

Recuerda una mañana en que ella escribía en su oficina de corresponsal. Con más de ocho meses de embarazo, luminosa. Entre el poeta, casi de puntillas. Todos lo perseguían para una entrevista. Le dio la exclusividad.

La redactó a todo vapor, sin límites. Hace tres noches, mientras afuera el gomero se acurrucaba de frío, Sara Vial escuchaba el discurso de agradecimiento de su admirado Hijo Ilustre de Valparaíso, "hombre de papel, poeta de utilidad pública".

El gato persa rojo intentaba entrar a la chimenea clausurada. Gardel esperaba turno en la cestería. Chaplin caminaba como pato en un póster.

# Sonetos de espumas y queltehués [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Sonetos de espumas y queltehués [artículo] Enrique Ramírez Capello.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)